



## Opinión

**María Elizabeth  
Guesalaga**



*Presidenta Fundación Mujeres por un Lazo.*

### **Las tareas pendientes de Chile para erradicar el cáncer cervicouterino**

El cáncer cervicouterino sigue siendo una de las principales causas de muerte por cáncer en mujeres en Chile, a pesar de ser una enfermedad prevenible, siendo las mujeres vulnerables, migrantes y de zonas extremas las más afectadas. La mitad de las diagnosticadas fallece.

Nuestro país ha adherido a la estrategia global de la OMS para eliminar esta enfermedad a 2030, con metas: 90% de cobertura en vacunación contra el VPH, 70% de tamizaje con pruebas de alta precisión y 90% de acceso a tratamiento.

Alcanzar estos objetivos es algo poco probable sin acciones urgentes.

La vacunación escolar contra el VPH es un gran paso, pero la desinformación, el miedo a los efectos adversos y la falta de campañas masivas ha reducido la adherencia en algunas poblaciones. Además, el acceso desigual en zonas rurales y en comunidades más vulnerables impide que el 90% de la población objetivo esté protegida.

La cobertura del PAP está lejos del 70%. La incorporación del test de VPH ha sido lento en el sistema público y privado, donde no cuenta con cobertura.

Aunque el cáncer cervicouterino es una patología GES, este no cubre el test de VPH ni la vacunación. Existen barreras administrativas y listas de espera que retrasan el tratamiento; la fragmentación del sistema de salud dificulta el seguimiento de las pacientes, aumentando el riesgo de progresión de la enfermedad.

Para mejorar el acceso al tratamiento es clave fortalecer la articulación entre atención primaria y especializada, reducir tiempos de espera y abordar los determinantes sociales de la salud.

La prevención del cáncer cervicouterino no solo depende de avances médicos, sino también de la voluntad política y del compromiso de toda la sociedad para garantizar que ninguna mujer muera por una enfermedad prevenible. El desafío es grande, pero con un enfoque integral y sostenido, Chile puede estar más cerca de eliminar el cáncer cervicouterino como un problema de salud pública.